

SOBRE UN PROFESOR QUE PERDIÓ LA CABEZA EN EL PAÍS DE LAS GUILLOTINAS

G. Carbonell

1ª Prueba de Evaluación Continua

Culturas políticas, ciudadanía y democracia: procesos de transformación

Máster en Comunicación, cultura, sociedad y política

UNED, 2020

El 16 de octubre de 2020, Samuel Paty, un profesor de historia y geografía, fue decapitado en Francia por motivos religiosos.

El presente escrito pretende analizar el tratamiento del suceso en los medios desde un punto de vista multipolar y culturoológico. A tal efecto, empezaré revisando el impacto que el suceso ha tenido para las sociedades occidentales a través del *New York Times*¹. En adelante, expondré la opinión del ex Primer Ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, quien sintetizó en su bitácora personal una opinión unánime de los líderes políticos musulmanes; análoga a la reacción de otros políticos islamistas como el Presidente de la República de Turquía, Tayyip Erdogan. Después indagaré en las razones teológicas que subyacen tras la postura de los líderes musulmanes gracias a la entrevista que el diario colombiano *El Tiempo* hizo a los expertos Janiel Melamed, del departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad del Norte (Colombia) y César Álvarez, docente de Estudios del Terrorismo en la Charles Sturt University (Australia). Una vez haya clarificado los hechos, las posturas políticas y la razón teológica, exploraré la discusión social-occidental que se inició en *Mediavida.com* —un foro, en principio, sobre videojuegos—, donde los usuarios debatieron en un espacio dedicado a temas políticos sobre las implicaciones que el suceso tenía para ellos. Y, para acabar el análisis de los puntos de vista, terminaré con un artículo firmado por el equipo editorial del periódico digital cristiano *Christian Science Monitor*, cuya inspiración ecuménica invita a encontrar cierto sincretismo entre los valores compartidos de las distintas posiciones.

¹ En esta y otras fuentes, las traducciones al español son mías.

Para concluir, reflexionaré a través de lo expuesto sobre cómo los distintos actores y medios llegaron a plantear respuestas tan dispares en función de su contexto cultural y mediático.

EL HECHO PARA OCCIDENTE²

El periódico estadounidense *The New York Times*, adscrito a la tradición periodística anglosajona³ —caracterizada por un marcado pluralismo interno— trata de aportar las perspectivas de todas las partes, aunque pondera los argumentos en pro del bloque Occidental-laico. En lo relativo a la versión dada desde la política, preferencia la voz de los parlamentarios franceses, cuyo país es socio de Estados Unidos en la OTAN —rival geopolítico del bloque árabe de Oriente Medio—.

En resumidas cuentas; el profesor «había mostrado caricaturas del Profeta Mahoma en una clase sobre libertad de expresión, lo que incitó la ira entre algunas familias musulmanas». Uno de los progenitores musulmanes difundió su versión «en un vídeo que circuló ampliamente por YouTube antes del ataque» —preguntándose «¿por qué este odio?». En adelante, un lobo solitario, que «fue escuchado gritando Allahu akbar» asaltó y decapitó al docente con un cuchillo. Podría haber sido un caso aislado, pero «el ataque sucedió tres semanas después de que [otro] asaltante con un cuchillo hiriese a dos personas en París, cerca del lugar donde estaba la antigua oficina de Charlie Hebdo —que fue escena, en 2015, de un ataque terrorista cuyo objetivo era el periódico satírico por sus caricaturas del Profeta Mahoma—».

El Primer Ministro de Francia, Manuel Macron, calificó el ataque como «un intento por derribar la república [francesa]», a lo que añadió la consideración de que el profesor había sido «víctima de una ataque de terrorismo islamista».

El Presidente de la Asamblea Nacional Francesa, Richard Ferrand, dijo en Twitter que «el asesinato de un profesor de historia es un ataque a la libertad de expresión y los valores de la República. Atacar a un profesor es atacar a todos los ciudadanos franceses y la libertad». Unas declaraciones a las que se sumó Boris Vallaud, diputado por el Partido Socialista: «inmensa emoción y revuelta ante este bárbaro acto terrorista. La escuela, sus profesores, su libertad educativa, nuestra libertad de expresión están en el corazón de nuestra República».

La respuesta de la sociedad civil se ejemplifica con las declaraciones de una madre «cuyo hijo [también] estuvo en la clase». «La Señora Mendes dijo que el profesor había

² Nossiter, 2020.

³ Hallin *et al.*, 2008, p. 63

sugerido a los estudiantes musulmanes que no quisieran ver los dibujos que abandonasen la clase temporalmente». En sus palabras, «solo estaba impartiendo una asignatura sobre libertad de expresión».

Más contundente, Sophie Venetitay, funcionaria del Sindicato de Maestros, ha afirmado que «un profesor murió simplemente por hacer su trabajo», excluyendo las motivaciones teológicas como un *casus belli* lícito.

En las citadas declaraciones, se observa un claro posicionamiento de la ciudadanía laica francesa en favor de los valores de la república: Libertad, Igualdad, Fraternidad; frente a la ofensa de algunos musulmanes, cuyo juicio atiende a razones teológicas. Y al tiempo que el medio selecciona estas versiones, desoye la perspectiva de los líderes políticos islámicos.

LA RESPUESTA DE LOS POLÍTICOS MUSULMANES⁴

El ex Primer Ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, reflejó su postura en Twitter. Queda constancia de lo que dijo gracias a que las declaraciones aún permanecen en su página, pues Twitter —un medio estadounidense— decidió vetarlas⁵. El artículo, titulado «Respetar a los otros», es una colección de epígrafes que versan sobre la responsabilidad moral de Francia. En este caso, Mohamad se sitúa como argumento de autoridad, y construye una narración en torno al dogma del Islam, desoyendo la versión de cualquier otra parte.

En su escrito, el líder declara que «aunque creo en la libertad de expresión, no creo que ello incluya insultar a otra gente». Vemos aquí, a tenor de los hechos narrados, lo delgada que resulta la línea entre la parodia y el insulto; la cuestión de si ofende quien puede o se ofende quien quiere.

En adelante, Mohamad resalta el actual esfuerzo que los musulmanes hacen por integrarse en Occidente, pero incide en la importancia de sus valores como diferenciales: «Con frecuencia copiamos las formas del Oeste. Vestimos como ellos, adoptamos sus sistemas políticos [...]. Pero tenemos nuestros propios valores, diferentes entre razas y religiones, los cuales tenemos que sostener». Para ellos, existen principios que están, cuanto menos, al margen de los axiomas de Occidente.

Aludiendo al etnocentrismo francés durante la época colonial, ignorando que el hecho sucedió en Francia, remarca que «el Oeste no debería imponer por la fuerza [sus costumbres] en otros». En un juicio de valor, llega a afirmar que «Macron no está mostrando ser civilizado»

⁴ Mohamad, 2020 octubre 29.

⁵ AFP *et. al.*

—cuando tilda los atentados como terrorismo islámico—, por «culpar a la religión islámica y a los musulmanes por el asesinato de un profesor de escuela insultante».

Llegados a este punto, entendemos que la política occidental y la religión Islámica son dos asuntos que no deberían mezclarse.

La frase que le valió la reprobación en Twitter es algo más extremista: «los musulmanes tienen el derecho a estar enfadados y a matar millones de franceses por las masacres del pasado», a lo que añadió, directo al Primer Ministro, que «puesto que usted ha culpado a todos los musulmanes y a toda la religión musulmana por lo que ha sido hecho por una persona iracunda, los musulmanes tienen el derecho a castigar a los franceses. [Un] boicot [comercial a Francia] no puede compensar los errores [...] cometidos durante todos estos años».

Un día después, y visto el impacto de sus declaraciones, quiso resarcirse con un nuevo artículo, titulado «Contexto tergiversado»⁶, donde recordaba que, pese a los hechos, «los musulmanes no habían aplicado el *ojo por ojo*», aún estando legitimados. En este sentido, el derecho a la libertad de expresión parece estar por debajo de la Ley Divina en lo relacionado a castigar la blasfemia.

En un tono similar, con la publicación de una caricatura suya por parte de Charlie Hebdo de por medio, el Primer Ministro turco Tayyip Erdogan se cuestionó «¿qué problema tiene [...] Macron con el Islam y con los musulmanes?», instándole a recibir «tratamiento médico» y conminando al mundo musulmán a boicotear los productos franceses⁷.

RAZONES MÁS «ALÁ» DE LA POLÍTICA⁸

Mientras tanto, el periódico colombiano *El Tiempo*, a una distancia geográfica intermedia entre las visiones expuestas, prefirió preguntarse por las razones de la decapitación frente a otras formas de cobrarse venganza. Desde un contexto latino que dileta entre acatar a los «gringos»⁹ o adscribirse a los BRIC¹⁰, decidió alejarse de una visión polarizada y recurrir a expertos en ciencias sociales, quienes tratan de brindar una perspectiva racional sobre de las estructuras que subyacen tras las motivaciones islamistas.

Como explicó al diario César Álvarez, cortar la cabeza no es un asunto trivial en el Islam. A su parecer, «este objeto es una representación importante dentro de su religión», tal y

⁶ Mohamad, 2020 octubre 30.

⁷ Wintour, 2020.

⁸ El Tiempo, 2020.

⁹ Argot para “extranjero” en el contexto lationiamericano, con frecuencia referido a los estadounidenses.

¹⁰ Eje geopolítico que contempla los siguientes países en vías de desarrollo: Brasil, Rusia, India y China.

como se puede comprobar¹¹ en la bandera del Reino de Arabia Saudí —un país regido por una monarquía teocrática islamista, hogar de La Meca, que aplica de manera extrema la *sharia*, donde entre otros castigos se contempla la amputación—.

La consecución de este tipo de crímenes —con connotación de trofeo—, «es un mecanismo de propaganda muy fuerte» que sirve al islamismo radical para promocionar sus presupuestos entre individuos en proceso de radicalización.

Janiel Melamed corrobora las declaraciones de su colega, incidiendo en que el atentado pretendía «no solo proporcionar una muerte horrenda, sino también enviar un mensaje de advertencia en clave disuasiva». La venganza no significó un mero ajuste de cuentas, sino también una forma de ejercer terrorismo sobre el pueblo francés. El objetivo final sería «que varios sujetos, como pueden ser las autoridades de un estado, un organismo multilateral, un colectivo o un individuo, “hagan algo o se abstengan de hacer algo que el perpetrador [... considera] un objetivo fundamental”».

La visión de ambos corrobora, en la línea de *The New York Times*, el *modus operandi* de otros tantos terroristas islámicos, cuyas acciones pasan por ser viscerales y sorprendidas. No obstante, tanto los académicos como los editores se abstienen de reprobar o justificar los atentados, suscribiendo así una visión más científica.

OCCIDENTE SE ENFRENTA AL ISLAM¹²

En la comunidad española de *Mediavida.com*, reunida en el subforo «OFF-Topic»¹³, se comentó el tema sin la benevolencia —entre chascarrillos e ironía— que han mostrado académicos y civiles. Estas opiniones, alejadas del *gatekeeping* de los medios y de la imposición de los formatos discursivos de redes sociales como Twitter y Facebook, reflejan con veracidad las opiniones distendidas de una masa crítica de la población; cuyo criterio se forma entre la experiencia personal y el aluvión de versiones mediáticas sobre un mismo hecho. Encontramos opiniones más cercanas al concepto de lo que podemos entender como esfera pública, en términos vulgares —una *ciudadanía monitora*¹⁴ que se activa si el momento político lo requiere—; en lugar de mensajes oficiosos de líderes de opinión o una pretensión por mantenerse neutral.

¹¹ Indagación personal subsiguiente. No figura en el artículo.

¹² VV.AA., 2020.

¹³ Traducido, «fuera del tema», aludiendo a que es el lugar donde se habla de todo menos de videojuegos: de política, sucesos, relaciones, vídeos, etc.

¹⁴ Mazzoleni, 2008, p. 275

Pese al pluralismo, se destila cierto consenso: que el multiculturalismo no puede extender su tolerancia hasta el infinito, y exponen que es el momento de que Occidente se posicione en relación al Islam.

Cito al usuario *Sephirox*, en una de sus participaciones con mayor refrendo popular:

«Se tiene que empezar a hablar [...] de la expulsión de aquellos que no quieran abandonar el dogma y de la reeducación de aquellos a los que no se [pueden] expulsar. [...] Esto no quiere decir que haya que expulsar o reeducar a gente que venga de Marruecos [...], sino a musulmanes militantes.»¹⁵

Y añade *Godofredo77*, en referencia a la izquierda española y su política de defensa de las minorías, que esta «debe ser firme en la reivindicación del laicismo»¹⁶ y condenar el atentado tachándolo de terrorismo islámico.

El usuario *hDs92* suma su experiencia personal:

«Nací y crecí en los suburbios parisinos, así que hablo [con] conocimiento de causa. [...] Lo que se vive allí y la violencia omnipresente no tiene nada que envidiarle a algunos barrios del Queens o del Bronx de los años 90. [...] El problema es que Francia se adapta totalmente al comunitarismo.»¹⁷

Comentario que *Don_Verde* ilustra con una anécdota:

«Una historia sangrante es de una compañera de trabajo de mi tía, que ya se movió de zona y lleva allí trabajando como profesora de español más de 40 años. La mujer había escapado tras la guerra en Argelia de un marido con el que la habían casado a la fuerza y le pegaba unas palizas tremendas. Obviamente al llegar a Francia no quería saber nada de velo, ni de mezquitas [...], se labró una vida a base de esfuerzo y estudió para terminar siendo profesora. Logró un matrimonio feliz con otro profesor y tuvieron una hija [...]. Obviamente no la educaron con el Corán [...]. Pues bien, la [hija] se acabó casando con un [musulmán] y ahora va tapada hasta las cejas, de mezquita todo el santo día y no se habla con su madre porque su madre es una puta (sic) que rechazó su cultura, su pueblo y demás.»¹⁸

¹⁵ VV.AA., 2020, p. 2, mensaje #42

¹⁶ VV.AA., 2020, p. 2, mensaje #31

¹⁷ VV.AA., 2020, p. 17, mensaje #485. Corrijo las faltas de formato y ortografía.

¹⁸ VV.AA., 2020, p. 17, mensaje #485. Corrijo las faltas de formato y ortografía.

El usuario *Dieter* hace una broma que en sí misma evidencia la consideración occidental —con frecuencia atea y relativista— sobre el asesinato por motivos teológicos: «imagina que se meten con tu amigo imaginario y sales a la calle a cortarle la cabeza a uno»¹⁹.

Pese a las críticas, el mismo *Dieter* matiza el peso específico del islamismo radical dentro del Islam:

«En España, la corriente principal [...] es la sunní del Magreb, para nada radical. [...] De hecho, muchos imanes de Marruecos son desplazados por tablighs o salafistas [...]; los echan de sus propias mezquitas. Así que, dentro de la propia comunidad musulmana, tienen sus propios problemas.»²⁰

Con lo expuesto, se infiere un consenso popular sobre la primacía del valor de la vida y la libertad de expresión frente a la opción religiosa, a la que no se le atribuye el poder legal ni la autoridad moral para suscribir o cometer el asesinato en nombre de Dios. También se deja claro que la incompatibilidad con estos principios debe pagarse con la expulsión de la sociedad occidental.

LA VÍA INTERMEDIA DEL ECUMENISMO ²¹

The Christian Science Monitor se muestra dialogante. Definiéndose como una «agencia internacional independiente de noticias [con la intención de ayudar] a ver los eventos noticiosos como puntos de partida para conversaciones constructivas»²², su editorial piensa que «vinculándose con los musulmanes del país por los que nadie se preocupa [...] los líderes franceses pueden reemplazar el auténtico odio que se esconde tras los ataques violentos de unos pocos»²³.

Para demostrar su punto de vista, sitúan el foco en un ejemplo de cambio hacia el pacifismo dentro del mundo musulmán. Cuentan la historia de Alaa Salah, quien «se subió al techo de un coche [...] y recitó un poema a las masas de protestantes pro democracia. Su vídeo cantando se hizo viral. Días después, como resultado de las protestas de las bases, la dictadura islamista de Omar Al-Bashir cayó tras 30 años en el poder».

¹⁹ VV.AA., 2020, p. 1, mensaje #24

²⁰ VV.AA., 2020, p. 14, mensaje #415. Corrijo las faltas de formato y ortografía.

²¹ Monitor's Editorial Board, 2020.

²² Monitor's Editorial Board, s.f.

²³ Idem, 2020.

En la línea del ecumenismo cristiano, un movimiento que surgió como antítesis a las fricciones que produjeron los cismas dogmáticos con el Vaticano, los editores de la publicación apuestan por evitar la confrontación directa; incidiendo en que «las medidas más duras podrían acabar con los intentos por vincularse a la comunidad francesa musulmana y [por lo tanto no] persuadirlos de liderar los esfuerzos contra la violencia en nombre de la religión».

Entre una visión civil y laica de la vida y otra teocrática, la cristiandad se perfila como un movimiento que comparte con sus valores democristianos el parlamentarismo europeo; al tiempo que, por estar construido su dogma de fe sobre el mismo Dios del que habla el Islam, es capaz de tender puentes de entendimiento espiritual.

CONCLUSIÓN, O MEMORIA DE PÚLPITOS

Mientras el funcionamiento social estaba asentado²⁴ en unas estrategias de acción compartidas, resultaba difícil delatar las diferencias entre las distintas subculturas dentro de Occidente. En otras palabras, las necesidades del contexto evocaban respuestas similares en los ciudadanos, pese a que el trasfondo de las diversas idiosincrasias fuese distinto. Ha sido un hecho arbitrario —el asesinato por motivo de unos dibujos de un profeta— y los juicios subsiguientes —la reacción en la esfera pública de las distintas subculturas— la cuestión que ha enfrentado los valores subyacentes, las valoraciones que hasta el momento no se utilizaban en la acción inmediata: qué entendemos por ofensa a Dios.

Si nuestro afán es entender las distintas reacciones, resultaría «[equivoco asumir] que la cultura moldea la acción suministrando los fines o valores últimos»²⁵. Las consideraciones de los distintos actores no están predefinidas de antemano. Como demuestra la acción pretérita a los acontecimientos, los individuos con distintos valores no se veían en posición de juzgar de forma determinante a sus congéneres. En este sentido, los valores de las distintas subculturas han funcionado más bien como un «repertorio [de herramientas,] del que los actores [han seleccionado] distintas piezas para construir las líneas de acción»²⁶. En sintonía con Schudson y su concepto de *ciudadanía monitora*²⁷, las partes se han activado en la medida en que el evento ha puesto en cuestión su *status quo* y se ha hecho evidente que las decisiones políticas del resto les afectarían a ellos. Es entonces cuando los axiomas de cada parte han sido revisados con tal de construir respuestas ante los nuevos acontecimientos.

²⁴ Swidler, 1986, p. 141

²⁵ Idem, p. 128

²⁶ Idem, p. 138

²⁷ Mazzoleni, 2008, p. 275

Como muestra en el caso de *The New York Times*; los valores laicos, su contexto occidental y la pretensión de veracidad han llevado al medio a posicionarse desde un prisma geopolítico con los actores en pro del constitucionalismo francés. Del mismo modo, tanto los políticos cuyo puesto depende de las constituciones inspiradas en los presupuestos de la democracia liberal como los ciudadanos que gozan de dicho ordenamiento jurídico han tomado como axioma que la libertad, la igualdad y la fraternidad son valores que se superponen a una cosmovisión teológica del mundo.

Por otro lado, los líderes musulmanes Erdogan y Mohamad, anclados en regímenes de corte islámico —en Turquía es la religión mayoritaria y en Malasia la religión oficial—, en un contexto cultural donde el líder político y su religión tienen primacía sobre el poder de la prensa escrita para cuestionar al poder —recordemos: de corte teológico, afines a teocracias como Arabia Saudí—, se han posicionado en defensa de la ley islámica, cuyo fundamento es la voluntad de Dios, a quien se somete la ciudadanía.

En una posición geopolítica distante, *El Tiempo* pretende entender la situación desde una óptica mecanicista, y provee de herramientas de juicio que permitan a Occidente entrar en la mente del terrorismo islamista.

Mientras que, en *Mediavida.com*, los distintos usuarios conforman opiniones en función de su entorno cultural y mediático, aportando su experiencia personal; convirtiéndose así en *prosumers* de la información. El resultado es un juicio de valor desde el prisma de Occidente, con una autocrítica a los errores de la propia cultura política, sin la oficialidad de los políticos franceses, y con una relativización del fanatismo islámico.

Para finalizar, el *Christian Science Monitor*, posicionado entre la ley teocrática como dogma de fe y la tradición democrática como contexto cultural, utiliza los valores de estas dos vertientes para construir un puente de diálogo entre las otras dos culturas políticas —la visión laicista y la islamista—, abogando por la posible concordia.

FUENTES

AFP (2020 octubre 29). Malaysia's Mahathir says Muslims can kill French, Twitter deletes post. *Yahoo! News*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, de

<https://news.yahoo.com/malaysian-ex-pm-mahathir-says-131421992.html>

El Tiempo, Red. Internacional (2020, octubre 20). ¿Por qué los terroristas usan la decapitación? *El Tiempo*. Recuperado 5 de noviembre de 2020,

<https://www.eltiempo.com/mundo/mas-regiones/por-que-los-terroristas-insisten-en-la-decapitacion-544223>

Hallin, D. C., Mancini, P., Bretones, M. T., & Zeller, C. (2008). *Sistemas mediáticos comparados: Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Editorial Hacer.

Mazzoleni, G. (2018). *La comunicación política*. Alianza Editorial.

Mohamad, M. (2020, octubre 30). Misrepresented context, *Blogging to Unblock*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, de <http://chedet.cc/?p=3210>

Mohamad, M. (2020, octubre 29). Respect others, *Blogging to Unblock*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, de <http://chedet.cc/?p=3203>

Monitor's Editorial Board (2020, octubre 21). France's alternative response to a beheading. *Christian Science Monitor*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, <https://www.csmonitor.com/Commentary/the-monitors-view/2020/1021/France-s-alternative-response-to-a-beheading>

Monitor's Editorial Board (s. f.). What is The Christian Science Monitor?. *Christian Science Monitor*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, <https://www.csmonitor.com/About>

Nossiter, A. (2020, octubre 29). Man beheads teacher on the street in france and is killed by police. *The New York Times*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/10/16/world/europe/france-decapitate-beheading.html>

Swidler, A. (1986) Culture in Action: Symbols and Strategies. *American Sociological Review*, vol. 51

VV.AA. (2020, octubre 16) Decapitación en París. *Mediavida*. Recuperado 5 de noviembre de 2020, de <https://www.mediavida.com/foro/off-topic/decapitacion-en-paris-662312>

Wintour, P. (2020, octubre 25). France recalls ambassador to Turkey after Erdoğan questions Macron's mental state. *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/world/2020/oct/25/france-recalls-ambassador-to-turkey-after-erdogan-questions-macrons-mental-state>